

EL LIBRO DE LOS ESPEJOS

Iliana Godoy

México, 1999

PALENQUE 1

Inmemorial, esta pureza absorta;
la luminosa desnudez del aire
pulsaciones del caos cristaliza
en números de piedra.

Una avidez de aristas minerales
donde la luz detiene el parpadeo
en agobio de tacto nos circunda
del líquen a la flor.

En una extensa negación del cielo
el paroxismo vegetal eleva,
voz multitudinaria y minuciosa,
un estertor de insectos.

Depositando polen en taludes
la mariposa, instante suspendido,
hermética recoge de las ruinas
el polvo del origen.

El presente desdobra simetrías
frente al espejo de la dualidad
cuando el azul eleva sus altares
en la espiral del viento.

La sucesiva eternidad avanza,
en continuo arrebató de latidos
que desata su cifra hasta la hipnosis
en la selva sin tiempo.

Hay lágrimas que horadan la ceniza
en amarga denuncia de la muerte;
cauces de llamarada se sustentan,
soberbios, en reposo.

Los peldaños retumban pecho adentro
Arroyos de sudor incontenible
temblando se desploman en candentes
gotas sobre el santuario.

Entrañable bautismo mineral;
al emanar su brillo nacarado,
en mi boca derraman su tibieza
humores de penumbra.

Se deshojan tus hombros y tu cuello
rosas de sal pulidas por mi lengua
hasta ceñir de perlas tu cintura
y anegarme en tu vientre.

Latitudes nocturnas, fulgurantes
jadeos, a la sombra enardecida.
Cenit en la marea del aliento,
el grito rojo estalla.

Los ávidos vacíos del ensueño,
boca donde la piedra entreabre
inscripciones que el tiempo no cancela.
Fundación y palabra.

.

Templo de las Inscripciones 1991

PALENQUE 2

Fundación y palabra.
Inscripciones que el tiempo no cancela,
boca donde la piedra entreabre
los ávidos vacíos del ensueño.

El grito rojo estalla,
cenit en la marea del aliento.
Jadeos a la sombra enardecida,
latitudes nocturnas, fulgurantes.

Y anegarme en tu vientre
hasta ceñir de perlas tu cintura;
rosas de sal pulidas por mi lengua
se deshojan tus hombros y tu cuello.

Humores de penumbra
en mi boca derraman su tibieza
al emanar su brillo nacarado.
Entrañable bautismo mineral.

Gotas sobre el santuario
temblando se desploman en candentes
arroyos de sudor incontenible.
Los peldaños retumban pecho adentro.

Soberbios, en reposo,
cauces de llamarada se sustentan
en amarga denuncia de la muerte;
hay lágrimas que horadan la ceniza.

En la selva sin tiempo
que desata su cifra hasta la hipnosis,
en continuo arrebató de latidos,
la sucesiva eternidad avanza.

En la espiral del viento,
cuando el azul eleva sus altares
frente al espejo de la dualidad
el presente desdobra simetrías.

El polvo del origen
hermética recoge de las ruinas
la mariposa, instante suspendido,
depositando polen en taludes.

Un estertor de insectos,
voz multitudinaria y minuciosa,
el paroxismo vegetal eleva
en una extensa negación del cielo.

Del liquen a la flor,
en agobio de tacto nos circunda,
donde la luz detiene el parpadeo,
una avidez de aristas minerales.

En números de piedra
pulsaciones del caos cristaliza
la luminosa desnudez del aire.
Inmemorial, esta pureza absorta.

Templo de las Inscripciones 1991

UMBRAL UNO

La eternidad embrionaria
y los hilos se rompen al tocar
el aceite nocturno.

Un limbo a media altura.

Lenguas que unen.
agua y viento.

Fisura a punto de balbucir los nombres
por labios entreabiertos
cruza el aire.

La médula del árbol
el tajo fluorescente apenas toca .

Amor y olvido.
vapores de la tierra
antenas oculares en busca de raíz.

Reino de estalactitas.

Platinado
un pez de cristal hiende la noche

Una lágrima cuelga sus festones salinos

Una semilla estalla al germinar

Coyoacán 1990

UNO UMBRAL

Una semilla estalla al germinar.
Una lágrima cuelga sus festones salinos.

Un pez de cristal hiende la noche
platinado.

Reino de estalactitas,
antenas oculares en busca de raíz.

Vapores de la tierra,
amor y olvido.

El tajo fluorescente apenas toca
la médula del árbol.

Cruza el aire,
por labios entreabiertos,
fisura a punto de balbucir los nombres.

Agua y viento,
lenguas que unen
un limbo a media altura.

El aceite nocturno,
y los hilos se rompen al tocar
la eternidad embrionaria.

Coyoacán 1990

DESMEMORIA

Cuesta siglos de viento
desmoronar un golpe de cincel
al sucumbir una estación de aves
donde anidan arcángeles de piedra.

El último contacto
ilumina el sudor y no se rinde.

Boca que nutre otra boca,
fruto que de pronto encarna.

El Juglar 1990

MEMORIA

Fruto que de pronto encarna,
boca que nutre otra boca,
ilumina el sudor y no se rinde
el último contacto
donde anidan arcángeles de piedra.

Al sucumbir una estación de aves
desmoronar un golpe de cincel
cuesta siglos de viento.

El Juglar 1990

RELENTE

La uva se convierte en ojo cristalino
al enfocar el túnel del crepúsculo.

No es el golpe del vino que subleva,
es tacto incandescente;
azar que a fuerza de repetir señales
desborda transparencias y se tiñe
con la gota de muerte que disgrega
el castillo de un vaso.

Es la vibración cósmica,
derrumbe de invertebradas torres.

Cuando escalas celestes se disuelven
la noche se derrama sobre el mundo.

San Angel 1990

LENTE

La noche se derrama sobre el mundo
cuando escalas celestes se disuelven;
derrumbe de invertebradas torres
es la vibración cósmica.

El castillo de un vaso,
con la gota de muerte que disgrega,
desborda transparencias y se tiñe;
azar que a fuerza de repetir señales
es tacto incandescente.

No es el golpe del vino que subleva.

Al enfocar el túnel del crepúsculo
la uva se convierte en ojo cristalino.

San Angel 1989

MAUSOLEO

Sepulcro de ángeles.

Donde el aire derriba sus estelas
vuelos mutilados yacen
y en un pliegue de mármol se dividen los reinos.

En ese umbral no pesa la derrota,
caen las alas,
los hombros fulguran.

Un recinto de vuelos encalla
en sedimento azul.

Raíz de agua,
la clepsidra murmura su descenso.

Estalactita.

En el límite exacto
la gravedad a punto de reposo.

Cacahuamilpa 1990

CRIPTA

La gravedad a punto de reposo
en el límite exacto
estalactita.

La clepsidra murmura su descenso,
raíz de agua.

En sedimento azul
un recinto de velos encalla,
los hombros fulguran
caen las alas.

En ese umbral no pesa la derrota
y en un pliegue de mármol se dividen los reinos.

Vuelos mutilados yacen
donde el aire derriba sus estelas.

Sepulcro de ángeles.

Cacahuamilpa 1990

MORADA

Toda flor es membrana de una herida
y en el aliento tenue
multiplica huellas.

Su caminar de pies escarnecidos
asciende a borbotones.

Una aterciopelada penumbra
cubre la brillantez
la vibración
las voces.

Coagulada sordina que repite
la obsesión de mi pulso

sin respuesta.

Tlacoahuaya 1990

DEMORADA

Sin respuesta.
la obsesión de mi pulso,
coagulada sordina que repite
las voces.

La vibración
cubre la brillantez.

Una aterciopelada penumbra
asciende a borbotones.

Su caminar de pies escarnecidos
multiplica huellas,
y en el aliento tenue
toda flor es membrana de una herida

Tlacoahuaya 1990

YOLOTL

Tiempo interior de tumbas
donde trasudan semillas
desde la lenta digestión terrestre.

En silencio
agobiado de ritmos
el corazón abierto
entre las manos late

Vivo aún.

Mitla, 1990.

NO YOLOTL

Vivo aún
entre las manos late
el corazón abierto,
agobiado de ritmos,
en silencio,
desde la lenta digestión terrestre
donde trasudan semillas.

Tiempo interior de tumbas.

Mitla 1990

TRASDÓS

Soy el ojo sin párpados
piel que rastrea grafías.

Soy índice que toca el núcleo del espasmo
donde la luz estalla.

Desde la incandescencia
adivino el azul.

Arco que no desploma gravidez,
en alas se articula.

Mido el caudal de sangre;
fijo el cenit al centro
venciendo siempre el despojo voraz.

Voy clavando en el blanco la mirada
mientras todo gira y se diluye.

Cuilapan 1990

INTRADÓS

Mientras todo gira y se diluye
voy clavando en el blanco la mirada,
venciendo siempre el despojo voraz.

Fijo el cenit al centro,
mido el caudal de sangre.

En alas se articula
arco que no desploma gravidez.

Adivino el azul
desde la incandescencia
donde la luz estalla.

Soy índice que toca el núcleo del espasmo,
piel que rastrea grafías.

Soy el ojo sin párpados.

Cuilapan 1990

PROGRESIÓN

Una fuga se clava
en mitad del péndulo.

Arco voltaico,
la espadaña ulula
su alto paréntesis.

En parpadeo
las mariposas pulsan
el estambre más leve
sin contacto.

Precipita sus rieles
la saliva dual,
manchando con su brillo
la pátina del pozo.

Totolapan 1995

REGRESIÓN

La pátina del pozo,
manchando con su brillo
la saliva dual,
precipita sus rieles.

Sin contacto
el estambre más leve.

Las mariposas pulsán
en parpadeo
su alto paréntesis.

La espadaña ulula,
arco voltaico
en mitad del péndulo.

Una fuga se clava.

Totolapan 1995

SANTO DESIERTO

Profanando secretos de hojarasca,
descendamos al humus dormido
donde la gota cae
y redondea el canto mineral.

La opacidad deposita
lentas constelaciones
sobre la piel.

A través de esta niebla
el agua multiplica
su variación perpetua
que detiene en la íntima alcoba
las redes de la araña
para tejer desde la misma rueca
minucias de liquen.

En la suntuosa piel del musgo anidan
ojos hinchidos de miradas
huevos cifrados en boca de la muerte
antes de reventar
en florecimiento submarino.

Las velarias se pliegan al paladar del hongo
ferroxidado,
entinto,
humo sacrificial,
saliva de los muertos.

¿Dónde comienza el caos su discurso?
¿Qué lenguaje es desplome en estas fosas?

Útero saturado de humor vítreo.
gravidez,
gota inicial del canto
en el milagro de la espuma erguida
continúa naciente.

Tenancingo, 1990.

DESIERTO SANTO

Continúa naciente
en el milagro de la espuma erguida
gota inicial del canto
gravidez,
útero saturado de humor vítreo.

¿Qué lenguaje es desplome en estas fosas?
¿Dónde comienza el caos su discurso?

Saliva de los muertos
humo sacrificial,
entinto,
ferroxidado.

Las velarias se pliegan al paladar del hongo
en florecimiento submarino
antes de reventar,
huevos cifrados en boca de la muerte,
ojos hinchidos de miradas.

En la suntuosa piel del musgo anidan
minucias de liquen
para tejer desde la misma rueda
las redes de la araña
que detiene en la íntima alcoba
su variación perpetua.

El agua multiplica
a través de esta niebla
sobre la piel
lentas constelaciones

La opacidad deposita
y redondea el canto mineral
donde la gota cae.

Descendamos al humus dormido
profanando secretos de hojarasca.

Tenancingo 1990

ÁMBAR NOCTURNO

1

Resplandece el caos dormido

La noche extiende el humo de su hoguera
y la lluvia despeña sus telares
cuando el beso germina

Niebla cómplice
el deseo
instaura reinos absolutos.

2

Arabesco del instante,
bújula dormida.

Errante y fijo
tu cuerpo entre sabanas boga.

Parpadean girasoles.

Sobre el cuarto se abate un bostezo
velamen a tumbos.

Bocanada de luz y penumbra.

3

La piedra es transparente
cuando la luz incendia sus cartílagos.

Tu mano alumbrá corales sobre mi rostro,
mi piel, aceite de ámbar.

Desde cuándo la noche
tu lengua entre mis labios interroga.

La ternura extiende una ciudad de brasas.

No sé quién soy.

Desde la inundación tibia del lecho
tu aliento aviva el resplandor latente.

Sin despertar aguardo.

ÁMBAR NOCTURNO

1

Instaura reinos absolutos
el deseo.

Niebla cómplice
cuando el beso germina
y la lluvia despeña sus telares.

La noche extiende el humo de su hoguera.

Resplandece el caos dormido.

2

Bocanada de luz y penumbra
velamen a tumbos.

Sobre el cuarto se abate un bostezo

parpadean girasoles.

Tu cuerpo entre sabanas boga
errante y fijo.

Brújula dormida.

Arabesco del instante.

3

Sin despertar aguardo,
tu aliento aviva el resplandor latente.

Desde la inundación tibia del lecho
no sé quién soy.

La ternura extiende una ciudad de brasas.

Tu lengua entre mis labios interroga
desde cuándo la noche.

Mi piel, aceite de ámbar.

Tu mano alumbrá corales sobre mi rostro.

Cuando la luz incendia sus cartílagos
la piedra es transparente.

ADVENIMIENTO

1

Desflorando el oído de la roca.

Las monedas del día rasgan su clausura,
el pan es convocado por el líquen
y el polvo recuerda su hornacina de nubes.

Es otro nacimiento
y la sed se sacia en otra vastedad.

Las manos despliegan íntimos soles
cercanas al rubor de gérmenes que sueñan.

2

Vaho de almendras.
el polvo

Respiro desde el centro de este árbol,
en ciclos de madera me desdoble.

Veta donde reside mi secreto.

Entre salmos del follaje
mi nombre sangra.
Inocencia vegetal,
desbordamiento de lluvia.

Malinalco 1994

DESPRENDIMIENTO

1

Cercanas al rubor de gérmenes que sueñan
las manos despliegan íntimos soles
y la sed se sacia en otra vastedad.

Es otro nacimiento
y el polvo recuerda su hornacina de nubes.

El pan es convocado por el liquen.

Las monedas del día rasgan su clausura,
desflorando el oído de la roca.

2

Desbordamiento de lluvia
inocencia vegetal
mi nombre sangra
entre salmos del follaje.

Veta donde reside mi secreto.

En ciclos de madera me desdoble,
respiro desde el centro de este árbol
el polvo
vaho de almendras.

Oxtotípac 1988

NIEBLA

1

Entro en la niebla virgen
con los ojos cerrados
por no herir su ceguera piadosa.

Dame tu mano
ayúdame a nacer.

2

Nos quitamos la piel.

Nuestra carne perturba el sopor de los muertos;
deponemos la armas
y los pies beben agua secreta.

Sobre el sudario yerto caminamos.

3

La piedra olvida el cetro en una nube,
y con la frente en blanco,
al retirar el dique
un alud de ternura nos arrasa.

Toco tu mano y sube
la hiedra entre mis muslos;
se anuda hasta agotar
el vacío boca a boca.

Acolman 1991

BRUMA

1

Ayúdame a nacer
dame tu mano.

Por no herir su ceguera piadosa
con los ojos cerrados
entro en la niebla virgen.

2

Sobre el sudario yerto caminamos
y los pies beben agua secreta.

Deponemos la armas,
nos quitamos la piel.

Nuestra carne perturba el sopor de los muertos.

3

El vacío boca a boca
se anuda hasta agotar
la hiedra entre mis muslos.

Toco tu mano y sube
nos arrasa
un alud de ternura
al retirar el dique
y con la frente en blanco
la piedra olvida el cetro en una nube.

Acolman 1991

ABANICO LUNAR

Abre la noche su abanico rojo
y la luna gravita.

Balaneo de barcas, liviandad.

La senda trunca de una lagartija
vuelve esférico el cuarto.

Fingimos la quietud del agua entre los dedos.

El insecto en la orquídea
sueña un vuelo de garzas.

Chiapas, 1992.

LUNA EN BLANCO

Sueña un vuelo de garzas
el insecto en la orquídea.

Fingimos la quietud del agua entre los dedos.

Vuelve esférico el cuarto
la senda trunca de una lagartija.

Balanceo de barcas, liviandad
y la luna gravita.

Abre la noche su abanico rojo.

Chiapas 1992

SÚPLICA

Déjame respirar hasta perderme
en tu cráter genésico
de masacre en las eras.

Es tu aliento enervante emanación.

Mi sombra horizontal toda de labios
en la tierra te aguarda.

Centro a centro derrámate a mis pies
desliza por mi frente la gota inicial,
siémbreme la tibieza de tus manos.

Ábreme en surco, ven
mi ensueño es la fragante morada de la rosa.

Ábreme la mañana, luz del campo.

PLEGARIA

Ábreme la mañana, luz del campo.

Mi ensueño es la fragante morada de la rosa.

Ábreme en surco, ven
siébrame la tibieza de tus manos.

Desliza por mi frente la gota inicial.

Centro a centro derrámame a mis pies;
en la tierra te aguarda
mi sombra horizontal toda de labios.

Es tu aliento enervante emanación
de masacre en las eras.

En tu cráter genésico
déjame respirar hasta perderme.

ENREDADERA

Multitudinaria bugambilia
pulsa deslumbramientos,
asciende por tus ojos.

Se desboca
galope de obsidiana.

CALIMBA

Cirugía del agua
coágulo transparente que aprisiono
entre ramos de arterias inasibles.

Su rumor vegetal
en la almohada del día se recuesta.

ENSUEÑO

Yacer bajo de un árbol
es ver girar el sueño,
y ascender por las aspas del ramaje

Con los ojos en blanco.
desejer el cielo

LACERÍAS

Galope de obsidiana
se desboca
asciende por tus ojos
pulsa deslumbramientos.

Multitudinaria bugambilia.

MARIMBA

En la almohada del día se recuesta
su rumor vegetal
entre ramos de arterias inasibles.

Coágulo transparente que aprisiono.

Cirugía del agua.

SUEÑO

Destejer el cielo
con los ojos en blanco
y ascender por las aspas del ramaje
es ver girar el sueño,
yacer bajo de un árbol.

FORMAS

Fluir de los silencios en un vaso.

A punto de ser voz
las esculturas
se derrumban en sal
desbordan sus esferas y en las manos
lo que no fue
reside y permanece.

NORMAS

Reside y permanece
lo que no fue.

Desbordan sus esferas y en las manos
se derrumban en sal
las esculturas.

A punto de ser voz,
fluir de los silencios en un vaso.

LIBRERELIEVE

Ante los prisioneros de Miguel Ángel

Este mármol enhiesto y silencioso
impenetrable centro, porque abisma
mi soledad colmada en ella misma,
se diluye en la sombra y rueda al foso.

La estatua del ayer, frágil coloso,
nublada de pantanos y marisma,
sin descifrar el núcleo del sofisma,
desdibujaba un rostro tumultuoso

en el espejo donde, siempre ausente,
presencias fantasmales conjuraba
mi memoria en delirios confundida.

Ajena veo la imagen que, latente,
difusa, mis facciones empañaba,
sofocando la muerte tanta vida.

Florenca, 1993.

LABRARELIEVE

Ante los prisioneros de Miguel Ángel.

Sofocando la muerte tanta vida
difusa, mis facciones empañaba.
Ajena veo la imagen que, latente,

mi memoria en delirios confundida,
presencias fantasmales conjuraba
en el espejo donde siempre ausente

desdibujaba un rostro tumultuoso,
sin descifrar el núcleo del sofisma.
Nublada de pantanos y marisma
la estatua del ayer, frágil coloso,

se diluye en la sombra, rueda al foso.
Mi soledad colmada en ella misma
impenetrable centro, porque abisma
este mármol erguido y silencioso.

Florenia 1993

POSITIVO

Abierta desnudez a luz y viento
la procesión de arcilla te circunda;
árido laberinto donde abunda
la libertad solar de mi sustento.

El designio que engendra todo aliento
al fluir por tu cuerpo la luz funda;
la música del mito, que te inunda,
abate el día fugaz y polvoriento.

Plasmar y ver, de eternidad colmada,
tu juventud enhiesta y victoriosa,
el instante absoluto donde moras.

Isla de plenitud donde se posa
el múltiple cenit, y la mirada
detiene la embestida de las horas.

Chapa de Mota, 1995

NEGATIVO

Para Antonio Alegre.

Detiene la embestida de las horas
el múltiple cenit, y la mirada,
isla de plenitud donde se posa
el instante absoluto donde moras.

Tu juventud enhiesta y victoriosa
plasmarse y ver, de eternidad colmada.
Abate el día, fugaz y polvoriento
la música del mito, que te inunda.

Al fluir por tu cuerpo la luz funda
el designio que engendra todo aliento.
La libertad solar de mi sustento,

árido laberinto donde abunda
la procesión de arcilla que circunda
abierta desnudez a luz y viento.

Chapa de Mota 1995

